

# Contribución al estudio de la casa rural y de los establecimientos humanos

## Pueblo de ATAUN

Barrios de ARINBERIAGA, MURKÓND<sup>o</sup>, ARATE-KALE y UGALDE-KARIKA

### Los establecimientos humanos y las condiciones naturales

#### I

*Situación.*—La población de Ataun se halla diseminada en las vertientes y barrancos de aquella zona montuosa que forma la cuenca del río *Agauntza*, afluente del *Oria*, en las estribaciones occidentales de la sierra de Aralar.

Una larga y estrecha vega, orientada de N W. a S E., y cuya altitud media sobre el mar es de 190 metros, divide en dos partes la cuenca.

A lo largo de esta vega pasan el citado río *Agauntza* y la carretera que va de Beasain y Villafranca al pueblo navarro de Etxafi-Aranaz.

Es de notar que en los sitios en que hay confluencia de dos ríos o bifurcación de caminos que conducen a barrios o pueblos de alguna importancia, se forman núcleos de población más condensada. Así, *Elbañena*, constituido por una treintena de casas contiguas o poco distantes entre sí, ocupa una reducida planicie a la derecha del río *Agauntza*, cerca de la confluencia de éste y de la regata de *Aizârte*:

en el mismo sitio, el camino que va al barrio de Aizárte se une con la citada carretera de navarra. Análogas circunstancias concurren en el barrio de *Astigaraga*, que consta de quince casas; en el de *Arondo*, de veinte casas; en el de *Arinberriaga*, de ocho; en los de *Aratekale* y *Ugaldekarika*, de siete y nueve respectivamente; y en el de *Ergone*, de quince.

En este trabajo me ceñiré a los barrios (=balara) de *Arinberriaga*, *Murkondo*, *Aratekale* y *Ugaldekarika*, y a algunos caseríos más de *Lauztieteka* y *Artzetêreka*, cuya distribución geográfica puede conocerse por el adjunto croquis de la región central de Ataun.

He aquí los nombres de los edificios correspondientes a los números del croquis:

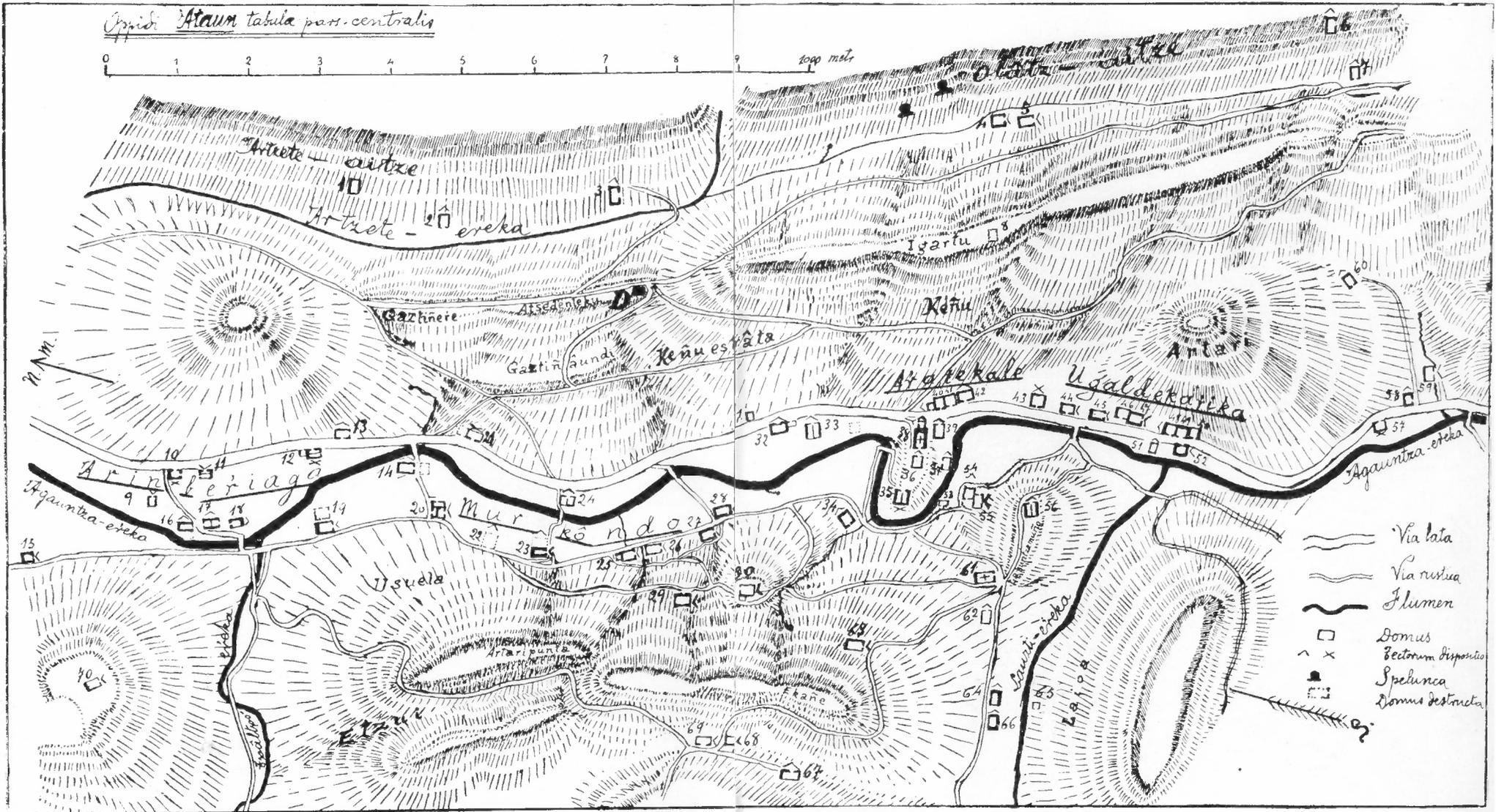
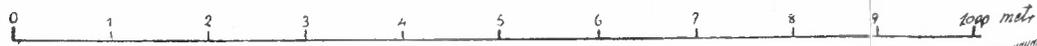
- |  |   |
|--|---|
| 1 <i>Eskitxâl</i> o <i>Eskisabel</i> .   | 15 <i>Olazaga</i> u <i>Olaluzeaga</i> (=lugar de la ferrería larga?). |
| 2 <i>Artzete-txiki</i> (=puerto de las peñas (?) pequeño).                     | 16 <i>Semao</i> .   |
| 3 <i>Artzete-aundi</i> (=puerto de las peñas (?) grande)                       | 17 <i>Maintxo</i> o <i>Mantxintxu</i> .                               |
| 4 y 5 <i>Artzete-beñi</i> (=puerto de las peñas (?) nuevo).                    | 18 <i>Maintxo-beñi</i> o <i>Mantxintxu beñi</i> (=Mantxintxu nuevo)   |
| 6 <i>Olâtza-aundi</i> (=Olâtza grande).  | 19 <i>Ugazaundi</i> .   |
| 7 <i>Olâtza-beñi</i> (=Olâtza nuevo)   | 20 <i>Markesâne</i> (=casa del Marqués) y <i>Aldakotxo</i> .          |
| 8 <i>Igartu</i> .  | 21 <i>Arbotuneta</i> .  |
| 9 <i>Barbêtxe</i> (=casa del barbero).   | 22 <i>Akotain</i> .   |
| 10 <i>Arin-aundi</i> (=Arin grande).   | 23 <i>Perunezâra</i> (=casa vieja de Peru, o Pedro).                  |
| 11 <i>Arinetxebeñi</i> (=casa nueva de Arin).                                  | 24 <i>Munduat</i> (=puerto del altozano?)                             |
| 12 <i>Elemenditxe</i> o <i>Elormendietxe</i> (=casa de la montaña de espinos). | 25 <i>Ettxetxo</i> (=casita).   |
| 13 <i>Izârte</i> o <i>Izagirte</i> .   | 26 <i>Ettxetxobeñi</i> (=casita nueva).                               |
| 14 <i>Auzmendi</i> (=monte de Auz).  | 27 <i>Gomonsoro</i> o <i>Komensoro</i> (=prado de Gomen).             |
|  | 28 <i>Goikoetxe</i> (=casa de arriba).                                |
|  | 29 <i>Sabiaga</i> .   |

- 30 *Muño* (=altozano).  
 31 *Estalpe* (=cobertizo).  
 32 *Telēriazpikoa* o *Telazpiko* (=tejería de abajo).  
 33 *Telērierdikoa* o *Telērdiko* (=tejería intermedia).  
 34 *Peruneberī* (=casa nueva de Peru, o Pedro).  
 35 *Zelabâr* o *Zelear*.  
 36 *Bikarioetxe* (=casa vicarial).  
 37 *Etxeberī* (=casa nueva).  
 38 *San Gergorioko elizea* (=iglesia de San Gregorio) [contigua a la Iglesia, por el lado de oriente, hay una casita llamada *San Gregorio txiki*, San Gregorio pequeño].  
 39 *Elizondo* (=junto a la iglesia).  
 40 *Dendaberī* (=tienda nueva).  
 41 *Ezkalune* (=casa de Bermejuela).  
 42 *Atate* o *Arēte* (=puerto de la peña).  
 43 *Artilâzpiko*, o *Aratibelazpiko* (=Aratibel de abajo).  
 44 id. id.  
 45 *Artilâko* o *Aratibelgarako* (=Aratibel de arriba).  
 46 *Sutegi* (=fragua o herrería) [en esta casa vive un herrero].  
 47 *Martinzarēne* (=casa de Martín el viejo).  
 48 *Etsezuri* (=casa blanca).  
 49 *Ugalde* (=junto al río).  
 50 *Etzetxiki* (=casa pequeña).  
 51 *Sutegitxiki* (=fragua o herrería pequeña).  
 52 *Ugaldetxiki* (=la pequeña junto al río).  
 53 *Erótatsxo* (=molino pequeño).  
 54 *Ola* (=ferrería).  
 55 *Erōta* (=molino).  
 56 *Laruntza* (=los pastizales?).  
 57 *Ituritzaberī* (=fuentes la nueva).  
 58 *Aloska* (=peñón).  
 59 *Ituritzazara* (=fuentes la vieja).  
 60 *Artaritzulo* (=hondonada del encinal).  
 61 *Kanposantu* (=camposanto) [es el cementerio de la parroquia de S. Gregorio].  
 62 *Armuño* o *Arboño* (=altozano pedregoso).  
 63 *Artine*, o *Aratine* (=la de Arti).  
 64 y 66 *Lauztiazpiko* (=Lauzti de abajo).  
 65 *Dextera* (=máquina afiladora).  
 67 *Itzâte zârâ* o *Itzagaratezârâ* (=puerto alto (?) viejo).  
 68-69 *Itzâteberī* o *Itzagarateberī* (=puerto alto (?) nuevo).  
 70 *Lixarburu* (=cabezo de fresnos).

Como se ve en el croquis, la mayor parte de las casas están situadas en una estrecha vega, generalmente separadas unas de otras por distancias de más de cincuenta metros. Sólo unas pocas de *Aratekale* y *Ugaldekatika* se hallan agrupadas: éstas no son casas de labranza. Las hay en el llano, como son las señaladas con los números 9, 10, 12, 14, 16, 17, 19, 20, 23, 24, 28, 33, 34, 37, 42, 43, 44, 54, 55, 57, 59, 60, 64 y 66. Otras se hallan en cuesta, como las 1, 2, 3, 6, 7, 29, 36, 38, 58, 63 y 67; y otras al pie de montaña, de suerte que, descansando por un lado en terreno llano, por el otro van montando sobre la vertiente montañosa: tales son las 11, 13, 15, 21, 25, 26, 27, 32, 35, 36, 40, 41, 46, 47, 48, 49, 58 y 62. Es digna de apuntar la posición de la Iglesia de San Gregorio y del caserío *Zelabâr* y de otras casas vecinas, o sea de los números 38, 35, 36, 37 y 39 que ocupan un altozano rodeado por el río *Agauntza* por todos los lados, menos por el Oriente, donde se halla el puerto de *Arate*, disposición análoga a la de varias antiguas fortalezas y ciudades fortificadas, entre las cuales está *Iruña*, antigua ciudad romana, hoy despoblado cerca de Victoria. Esta disposición fué acaso aprovechada en otro tiempo, si es fundada la creencia muy popular entre los vecinos de Ataun de que en el sitio que hoy ocupa la Iglesia de San Gregorio, hubo antiguamente un castillo, y que el caserío *Zelabâr*, de estilo de Casa-Torre, fué depósito de explosivos.

*Condiciones hidrográficas.*—Fuentes: las hay junto a *Elormendietxe* (12), *Arbotuneta* (21) [hoy destruída], *Izârre* (13), *Sabiaga* (29) [con su abrevadero], *Goikoetxe* (28), *Zelabâr* (35), *Aratine* (63) [con su abrevadero], *Uarkain* (en el camino entre 50 y 57), *Artaitxulo* (60), etcétera. Junto al puente de *Komensoro* (27) hay un manantial de agua sulfurosa; también le hay junto al caserío de *Lauztiberi*, no lejos del caserío *Lauztiazpikoa* (66). Desde hace cuatro años se han ido instalando fuentes en varias casas de la vega aprovechando la proximidad de las tuberías de agua potable que recientemente ha sido traída por el municipio, de los manantiales próximos al balneario de Nuestra Señora de los Remedios situado en la parte oriental de la región representada en el croquis. El depósito principal de donde parten las tuberías, se halla señalado con la letra *D* en el mismo croquis. Una fuente pública ha sido instalada recientemente entre las casas *Arate*

*Oppidi Atauri tabula pars centralis*



- Via lata
- Via rustica
- Flumen
- Domus
- Bætorum dispositio
- Spelunca
- Domus destructa

Croquis de la région central de Atauri.

te (42) y *Aratibelazpikoa* (43) junto al frontón, también de construcción reciente. El ganado es conducido a los ríos a beber agua. También se hace en los ríos el lavado de la ropa.

Existen cinco molinos harineros en los términos del pueblo: Tres movidos por el río *Agauntza*, uno por *Aieřeka* y otro por *Aitzarteřeka*. A la región representada en el croquis corresponden dos molinos que son el de *Eřota* (55) y *Eřotatxo* (53), donde existe también una turbina que mueve la dinamo que envía fluido para el alumbrado público y a las casas de *Aratekale*, *Ugaldekarřika*, *Murkõndo* y otras. En el pueblo existen, además, otras tres centrales eléctricas para el mismo fin.

El río *Lauztieřeka* mueve una rueda hidráulica o rodezno: a su eje horizontal va engranada una rueda en cuyo árbol giran varias ruedas de afilar, suerte de máquina usada por los herreros y que llaman *Deztera* (65).

En otro tiempo hubo ferrería en el sitio en que se halla hoy el caserío *Ola* (54).

Apenas existe la costumbre de regar tierras labradas; sólo algunas huertas son regadas en temporada de sequía con agua que se lleva del río en baldes.

Durante el verano no se secan del todo los ríos que figuran en el croquis, si bien la disminución del agua hace que los molineros (= *eřotari*) se vean en grandes aprietos y que las luces sean más deficientes.

*Suelo*.—La superficie accidentada que ocupa la zona del croquis, presenta diversos aspectos, según las localidades. Así, la roca caliza se asoma por el lado oriental en las peñas de *Artzeteeaitz* y de *Olàtzaitz*, que pertenecen a una misma cadena de montañas del piso cenomanense con abundantes fósiles del género *Ostrea*, sobre todo en los alrededores de *Aiiturieta*, en la parte sudeste del croquis. Casi exclusivamente se desarrolla la encina en las abruptas laderas de estas peñas. Sus estratos se dirigen de N W. a S E. próximamente, buzando al S W. Entre estas peñas y los altos de *Gaztiñeře* e *Igartu* que forman otra montaña prolongada, hay un barranco abierto en terreno margoso por donde corren el *Artzetieřeka* y otros regatos que a él se unen. En este barranco y en ambas vertientes de la montaña últi-

mamente citada hay tierra arcillosa y campos labrados, castaños y robledales; además, los caseríos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 (éste hoy destruido).

En las crestas de esta segunda montaña se ven estratos de arenisca que alternan con los de marga: su dirección y buzamiento es como en los de la primera montaña.

En la parte occidental de estas montañas se halla la estrecha vega surcada por el río *Agauntza*, parte de cuyo recorrido puede verse en el croquis. El terreno de la vega es arcilloso, y las laderas de las montañas que la limitan por el oriente y occidente, están formadas principalmente por estratos de marga, siendo abundantes los herbales y encinales en las vertientes de poca tierra (*Artari*, *Artaripunta*, la ladera oriental del monte Lixarburu, así como también en las peñas de *Artzeteaitz* y *Olâtzaitz*), y castaños y tierra labrada en lo restante. En montes más elevados que no figuran en el croquis, existen extensos hayedos que empiezan desde 500 metros de altitud próximamente sobre el nivel del mar.

*Materiales de construcción locales.*—En las construcciones actuales todas las paredes de las casas se hacen de piedra arenisca que, como ya se ha dicho, existen en numerosos estratos del subsuelo. En el barrio de Aya, situado a S E. de la zona del croquis, en la falda de la sierra calcárea, prolongamiento de la de *Olâtzaitz*, hay muchas casas cuyas paredes son de piedra caliza.

En las casas antiguas se nota que, si bien los cimientos y las paredes hasta el primero y único piso son de piedra, lo restante es de tabla de roble hecha con hacha y sostenida por un entramado de vigas y postes también de roble. A estas tablas, en cuya fabricación no ha intervenido la sierra (por ser este instrumento de uso relativamente reciente), llaman *aizkôla* (=tabla hecha con hacha).

En las construcciones actuales se emplean todavía vigas de roble y tablas de castaño procedentes del mismo pueblo; pero se va generalizando el uso de tabla de pino que se importa de otros sitios.

Los tabiques del interior de la casa hoy se hacen con ladrillo que se trae de fuera; antes se hacían con piedra y mortero, o también con entretejido de varillas de avellano recubierto de argamasa, o simplemente de tablas.

El techo de la casa, lo mismo que el de la *borda* (construcción campestre más sencilla que la casa, destinada al ganado lanar y al heno), suele ser de teja canal, la cual se asienta sobre tablillas (=lata) y viguetas (=kapirio).

La teja se importa de otros pueblos: antes se fabricaba en el mismo pueblo.

Tepes se usan para cubrir chozas de pastores y carboneros, y ramas de árboles y brezo para los establos campestres (=ilóra), donde se guarecen las ovejas.

Setos (=esi) que generalmente rodean a los terrenos de propiedad particular, sobre todo por el lado por donde confinan con algún camino o terreno comunal, los hay de varias clases: algunos son de espino o de diversos arbustos que se desarrollan espontáneamente; otros hay que son verdaderas empalizadas hechas con estacas (=esola) hincadas en el suelo, y de varillas o ramas flexibles atravesadas en aquéllas. Hoy va generalizándose el uso de alambre espinoso para estos fines. Los huecos que se dejan en los setos para dar entrada al interior de las piezas cercadas, reciben el nombre de *esete* (=puerta del seto). En tales huecos colocan a veces un par de palos gruesos, provistos de peldaños o profundas escotaduras: son de forma de horquillas (=urtulu), uno por dentro y otro por fuera, hincados en el suelo e inclinados, de suerte que se toquen o aproximen sus extremos superiores ahorquillados. Otras veces cierran el hueco con un montón de zarzas. Hay otras puertas o barreras por las que se entra y sale de las piezas cercadas: son las llamadas *langa*. La *langa* consta de dos marcos de madera colocados a derecha e izquierda del hueco y provistos de cuatro o más orificios en los cuales se apoyan unos palos que atraviesan y cierran el paso. Hay también cercas de paredes de piedras, más en la vega que en las montañas.

*Cuestiones climatéricas.*—Las casas que se hallan en las vertientes de montañas que dan frente al W., tienen sus piezas de habitación, salvo raras excepciones, por el lado del mediodía, o poniente; aquellas que ocupan las vertientes orientales, las tienen mirando al S., o al oriente, o a ambos lados a la vez; y las situadas en la vega, o en medio de una planicie, las tienen indistintamente distribuidas en los lados E., W., o S. No hay casas en vertientes septentrionales.

De las sesenta casas hoy habitadas en la zona del croquis, únicamente son cinco las que tienen sus portales mirando al N. Las demás los tienen dando frente a otros puntos cardinales: próximamente al S. en veinticuatro, al E. en veinte y al W. en once. (En el croquis están indicadas las puertas de entrada de las casas).

Son escasas las ventanas (=leio) que miran al lado N., con lo cual queda mas protegida la casa contra los fríos de invierno: por ese lado, sobre todo en las paredes de las cuadras, hay a veces una estrecha ventanilla, a modo de saetera, que llaman *zizkiñu zulo*.

En las casas de construcción anterior a la última mitad del siglo XIX, las ventanas, aun de las habitaciones, se cierran con una compuerta de table (que se cierra por dentro), la cual va provista de un hueco o ventanillo (=leiatila) en el centro para permitir la entrada de la luz exterior. De estos ventanillos los hay de forma cuadrada, de arco de medio punto y de arco conopial: se cierran por dentro con tablas o portezuelas correderas. También se cierran con un tablón o puerta corredera las ventanas que existen en las paredes de madera que todavía conservan las casas antiguas.

No hay contraventanas que se cierran por fuera.

En el desván (=ganbara) existe generalmente, además de varias ventanas, un gran hueco o ventanal en la parte superior del frontispicio. Su forma es triangular, con un poste o machón en medio, en las casas antiguas, y cuadrada (a veces circular) en las que se construyen ahora. En éstas existe también a veces ese mismo ventanal en la parte zaguera del edificio. Por él se airean principalmente la paja, el heno, los granos, etc., que se guardan en el desván. Su nombre es *saietera* (=saetera?).

En las casas son a dos aguas los techos, salvo en las de los números 10, 12, 21, 35, 43 y 57, que los tienen a cuatro vertientes. Estas buzan generalmente en la dirección del eje mayor de su planta en rectángulo, eje que a su vez se halla orientado, salvo raras excepciones (como en *Markesâne* [n.º 2]), en la dirección de los vientos predominantes, es decir, en el sentido de la longitud de la vega, si se trata de casas situadas en ésta. De este modo las construcciones presentan menos superficie de pared al embate de los vientos y a la

acción de las lluvias, ventaja no pequeña, principalmente cuando las paredes son de tabla.

En las casas de reciente construcción, sobre todo en las que datan de cincuenta años a esta parte, las vertientes buzan en el sentido del eje menor del rectángulo de su planta, y en dirección próximamente perpendicular a la de los vientos predominantes.

Las aguas del techo no se recogen en canales, salvo en algunas casas modernas en que han sido instalados canalones de zinc para ese objeto.

Las dos vertientes del techo forman generalmente un ángulo de 120 grados en el caballete.

En varias casas existen emparrados de uva que protegen el portal contra el viento y contra el sol del estío (Fig. 8).

## II

*La forma de la localidad y la economía rural.*—La forma de la localidad en lo que se refiere a la distribución de viviendas en el campo ha sido adaptada a las exigencias de la economía rural.

La casa ocupa el sitio más próximo a las tierras de su propiedad. Sólo un cambio de tierras o nueva distribución de piezas de labranzío o pastizal, obliga a construir nuevas casas cerca de aquéllas. En estos treinta años se han dado dos casos de este género en las proximidades de la zona del croquis: tales son la construcción de los case-ríos *Iturbe* y *Lauztiberi*.

De los cuarenta y ocho case-ríos de labradores comprendidos en el croquis son treinta y tres los que, o no se hallan junto a los caminos generales que enlazan a los barrios, o que hallándose a su orilla, no tienen su portal mirando a ellos. Las casas no labradoras (son doce) tienen su portal hacia el lado del camino que pasa junto a ellas.

Las casas habitadas por familias que se dedican a la labranza y al pastoreo a la vez, son casos de interferencia de ambas formas sociales, y, como tales, ocupan muchas de ellas un sitio intermedio entre los terrenos de labranzío y pastizales. Tal ocurre en los case-ríos de *Olátza-aundi* (6), *Artzeteberí* (4), *Beiztiñ*, *Iturriotz*, *Sorotxóta*, *Telétxe*, etc. La fig. 2 nos muestra el case-río *Olátza-aundi* situado en la parte

superior de sus piezas de labrantío y en la inferior de la sierra donde pacen sus ovejas.

De sesenta años a esta parte han desaparecido nueve casas en la zona comprendida por el croquis, y otras doce viviendas han quedado desalojadas, siendo acumuladas sus tierras a otras casas. A este fenómeno han contribuido el éxodo de muchos a centros industriales y la tendencia de otros al dominio pleno en su propio caserío.

*Viviendas y edificios anejos.*—Hay caseríos que cerca de la vivienda poseen otros edificios destinados a las necesidades de la labranza y de la gandería. Así, los de *Arin* (10), *Eiementitxe* (12) y *Martinzârene* (47) tienen adosado a una de las paredes del edificio un cobertizo (=estalpe) para el carro y aperos de labranza. En *Etxetxo* (25) existe un pequeño edificio, llamado *borda*, adosado a la pared septentrional de la vivienda: sirve de cuadra de ganado.

En *Telâzpiko* (32) existe también una *borda* en parecidas circunstancias destinado a estercolero abajo y a depósito de heno arriba: además, hay otras dos, una en el lado meridional de la misma casa y la otra separada (31), ambas para carros, aperos, tablas, etc.

En varios caseríos hay también pequeños saledizos cubiertos con tejado cerca del portal, en los cuales existen hornos de cocer pan: tal ocurre en *Olazaga* (15), *Peruneberí* (34) y otros. De treinta años a esta parte ha caído en desuso el pan casero, y el horno va desapareciendo.

No hay hórreos separados de las casas: el grano se conserva apilado en el desván o en alguna arca (=kutxa). Es de notar que en algunas casas existen antiguos hórreos que llaman *arkea*: son arcas de gran capacidad hechas de tabla, sostenidas sobre cuatro patas y cubiertas con techo a dos vertientes, una de las cuales es puerta levadiza (=baldie).

En todos los caseríos existen gallinas; su corral es generalmente un rincón de la cuadra. Gallineros (=olategi) separados de la casa los hay en *Munduate* (24), *Telâzpiko* (32), *Martinzârene* (47), *Arâti-nea* (63), *Artzeteberí* (4): son pequeñas construcciones de piedra, de planta cuadrada con techo a dos vertientes de teja canal. Dentro tiene, a cierta altura, travesaños de madera de pared a pared y algunos nidos hechos con paja.

*Industrias caseras.*—Hasta hace próximamente veinte años era corriente cultivar el lino en todas las casas de labranza; pero desde aquella época fueron decayendo tanto su cultivo como las industrias de él derivadas, hasta el punto de desaparecer totalmente durante los años de la guerra europea. Después de ésta, la consiguiente carestía de las telas de fábrica, ha obligado a algunos labradores a cultivar y trabajar el lino como antes. Generalmente se hacen en casa todas las operaciones, menos la de tejer (=io), a la cual se dedicaban hace veinticinco años algunas mujeres de las casas de *Ituritzabeñi* (57), *Ugaldetxiki* (52) y *Etxetxoñeri* (26) en la zona representada por el croquis.

Hilo de lana se hace todavía en las casas durante el invierno: esta labor es propia de los hombres. Con hilo de lana se hacen calcetines y medias: a esta operación se dedicaban hace treinta años hombres y mujeres; hoy sólo éstas últimas.

Estas y otras industrias caseras son para las necesidades de la misma casa.

Gran parte de los trabajos y reparaciones, tanto de la vivienda y de las construcciones anejas, como de los instrumentos de labranza, los hacen los mismos labradores. Para los trabajos de alguna complicación y finura hay en *Itzâtebeñi* (68) un casero que entiende de carpintería y de cantería, un cantero en *Ugaldetxiki* (52) y otro en *Ugaldé* (49), además de otros carpinteros, albañiles y canteros que hay en el mismo pueblo, fuera de la zona del croquis. Existen dos herrerías, una en el edificio que llaman *Sutegitxiki* (51), y otra en *Etxezuri* (48).

Se construyen en casa banquillos y sillas para la cocina (las de la sala y dormitorios las compran en los almacenes de Villafranca), y diversos instrumentos de madera para usos domésticos y de labranza: tales son las mazas de destripar los terrones (=sokorjotzekòk), mangos de hachas, de azadas, armazón de rastrillo, etc.

Hoy existen en varias casas lagares (=tolare) para prensar la manzana y fabricar sidra. Hace treinta años no había un solo lagar en la zona de nuestro estudio; los manzanales eran raros. Estos han sido plantados en bastante número en años posteriores, con lo cual se ha desarrollado en algunos caseríos la industria sidrera, tanto para el consumo de la casa como para la venta. En tiempos más anti-

guos debió de existir esta industria: nos lo indican los restos de lagares que se han conservado en varios caseríos, como en *Itzâtezaña* (67) y *Munduate* (24), restos que consisten en armazones de enormes vigas para el sostén de la prensa con sus canales y muescas para el funcionamiento de la misma, y piso de tablonos de gran resistencia. Además, ciertos nombres toponímicos, como *Olasâsti* (=manzanal de *Ola* [54]) en sitios en que las últimas generaciones no han conocido ningún manzano, y sí viejos castañales, revelan la existencia de aquella planta y su probable utilización para la fabricación de sidra en otros tiempos.

Hace treinta años había hornos de cocer pan en casi todos los caseríos. El pan se hacía para el consumo de casa, si no durante todo el año (pues los más usaban *talo* de maíz), por lo menos varias veces al año, sobre todo en temporadas de otoño e invierno. Del mismo modo el horno servía para cocer la *borona* (=artoa), pan hecho con harina de maíz, el cual se comía en forma de sopa mezclada con leche. Hoy se consume poco de borona y *talo*, y menos el pan casero: los ha sustituido el pan de trigo fabricado en las panaderías. El horno subsiste todavía en muchas casas; pero es rara la familia que lo usa para cocer pan. A veces se utiliza para secar en él el grano de maíz que luego se va a llevar al molino.

Son pocas las familias que no tengan leche de vaca para su sustento: hay algunas que la venden a familias no labradoras.

Sólo en aquellos caseríos que tienen ovejas fabrican quesos para el consumo doméstico y para la venta.

No constituye artículo de importancia la miel. En las casas de *Arin* (10), *Izâre* (13), *Artilâzpiko* (43) y en alguna otra existen colmenas (=erlauntz). Estas son, o bien cilíndricas, hechas de tronco de castaño hueco, o bien de forma de prisma cuadrangular hechas de tablas largas, o también cajas de forma cúbica. Estas últimas son raras, y no son de industria indígena. Las colmenas se sitúan en alto, en la parte exterior de la pared meridional de la casa, o en la falda más soleada de una montaña, generalmente cerca de casa, como se ve en *Izâre* (13), *Artilâzpiko* (43), *Telêtxe*, etc. Hay casos en que las colmenas ocupan un cobertizo, sólo abierto por el lado meridional, como es el colmenar (=erletegi), hoy sin enjambres, del caserío *Perunetzâra* (23).

No hay cobertizos fuera de casa donde se seque y se guarde el heno o planta forrajera: sólo unas pocas casas poseen *bordas* o casitas de un piso situadas cerca de sus herbales o castañales para conservar allí castañas, hierba, hojarasca y helecho. En general, estas cosas se conservan dentro de casa: la paja en el desván; la caña de maíz (= *indálasto*, paja de Indias) con su hoja, sobre una armadura de viguetas de *quita y pon* llamada *sapai* que se alza en el desván; la hojarasca, en un local próximo a la cuadra o en *mandio* que es una pieza del piso principal (fig. 12); el helecho en grandes piras (= *meta*) formadas en las inmediaciones de la casa; la castaña en *mandio* o en el desván; la leña junto al portal, o bien sobre dos vigas que atraviesan la cocina a respetable altura sobre el hogar y que reciben el nombre de *ertók*; el grano, como el de maíz (= *arto*), alubia (= *indâba*, haba de Indias), nueces, se secan en el desván y se conservan en arcas como ya se ha dicho.

El carbón no se usa en los caseríos: el carbón vegetal que se hace en gran abundancia en las montañas de Ataun, se quema en las herrerías, o se exporta a poblaciones grandes.

*Simaurtegi*—Este es el nombre del estercolero, el cual se halla generalmente cerca de la cuadra, dentro de casa. En *Telâzpiko* (32) lo tienen en una tejavana contigua a la casa.

Hace cincuenta años apenas había tres retretes en las casas comprendidas en la zona del croquis: servía de W. C. el estercolero o la cuadra; pero hoy apenas existe una en que no lo haya: en general se halla en el piso principal cerca de las habitaciones ocupando un lugar sobre el estercolero.

*Industrias indígenas y edificios destinados a ellas.*—Hoy no existen edificios destinados a industrias indígenas. Pero en otro tiempo hubo una ferrería en el sitio que hoy ocupa el caserío *Ola* (54) junto al cual hay actualmente dos molinos harineros que son *Eřota* (55) y *Eřotatxo* (53). Tal vez existió otra ferrería en las inmediaciones del caserío *Olatuzeaga* (= sitio de la ferrería larga?) [15], según parece indicarlo este nombre.

Tejerías las hubo también, como nos lo indican los nombres de los caseríos *Telerialpikoa* (32), *Telerialdikoa* (33) y *Telâko* (= *teleri*, tejería + *garako*, de arriba). El nombre del caserío *Teletxe* (= casa tejería) denota lo mismo. Cerca de este caserío existe otro de reciente construcción llamado *Teleri* (= tejería), donde se fabricaba teja a fines del siglo pasado.

En el número de industrias indígenas se debe incluir el carboneo (= *ikazkintza*), la sierra, fabricación de tabletas de embalaje y otras. He aquí lo que dije el año pasado acerca de estas industrias: «Hace 70 años eran pocos todavía en Ataun los que se dedicaban a carbonear. Las principales ocupaciones de los hombres eran entonces, además de la labranza y ganadería, la fabricación de tabletas de embalaje y la sierra; esta última, principalmente a raíz de la segunda guerra civil carlista. En tales labores pasaban en el monte viviendo en chozas gran parte del año, en especial el estío, numerosos grupos de *txantölgilek* (=fabricantes de *txantölak* o tabletas de embalaje y de *zeñarik* (=serradores). Estas industrias decayeron lentamente para ser sustituidas principalmente por la de carbones. Los primeros carboneros que trabajaron en los montes de Ataun, fueron de Azpeitia, Ufesta y Nuarbe. Luego se generalizó el oficio. El carbonero (= *ikazkiñe*) trabajaba en el monte durante seis meses. En lo restante del año (todo el invierno y parte del otoño y primavera) se dedicaba a la labranza, si era de caserío, o a servir de peón en las labores agrícolas o a otras industrias caseras, como la de hacer calcetines, cestos, sillas, mangos de guadañas y hachas, etc., si era *aitelume*», es decir, si no era labrador.

«También la industria carbonera se halla hoy en decadencia. Este año de 1924 trabajan en los montes 113 hombres (de Ataun), repartidos en nueve grupos o cuadrillas. Cada grupo consta de un número de obreros asalariados que oscila entre ocho y diez y seis, a las órdenes de uno o varios amos, también carboneros. Hoy se ocupan muchos en oficios menos laboriosos». «Este año trabajan en los talleres y fábricas de Beasain y Villafranca 110 obreros atauneses», de los cuales son diez de la zona representada en el croquis. Además, «el labrador busca el dominio pleno en su propio caserío. Las familias labradoras que durante buena parte del año dedicaban antes uno o dos de sus miembros a carbonear o a fabricar latas de embalaje en el monte, hoy tienden a enfocar sus fuerzas en el cultivo de sus tierras y en una mayor extensión de su ganadería» (1).

---

(1) *Nacimiento y expansión de los fenómenos sociales* (Extracto del ANUARIO DE LA SOCIEDAD DE EUSKO-FOLKLORE, IV, 1924), pags. 16-18.

*Edificios y casas no labradoras.*—Tales son, además de la iglesia y del cementerio (61), borda de *Telázpiko* (31), *Sutegitxiki* (51), *Erotatxo* (53) y *Deztera* (65), las siguientes casas, todas habitadas y de construcción moderna: la casa cural o *Bikarioetxe* (36); la del antiguo sacristán llamada *San Gergorio txiki* (38) que se halla adosada a la iglesia; *Dendabeñi* (40) donde hay una taberna; *Elizondo* (39) donde están instaladas las escuelas; *Etxeberi* (37), casa parroquial donde viven el actual sacristán y la serora, y en la cual se halla instalado el teléfono público y existe un salón destinado a escuelas dominicales y a diversas reuniones de carácter más o menos religioso de los parroquianos; *Ezkalune* (41), hoy casa donde vive el médico; *Arete* (42), taberna, estanco y buzón para la correspondencia; *Afatibelazpikoa* (43), confitería y tienda de ultramarinos; *Sutegi* (46) casa del herrero y taberna; *Etxezuri* (48), herrería; *Ugalde* (49); *Etxetxiki* (50); *Ugaldetxiki* (52); *Erota* (55), molino, e *Ituritzabeñi* (57).

*Los establecimientos humanos y la circulación.*—La circulación por la carretera (=kamio) de Ataun, como zona de tránsito entre el valle de Borunda (Navarra) y Beasain, Villafranca y otros pueblos de Guipúzcoa, no es hoy tan intensa como en tiempos pasados. Hace veinticinco años se veían todavía con frecuencia grupos de carros cargados de vino, de uva o tomate procedentes de Navarra, que pasaban por la carretera. Los nuevos caminos y las modernas comunicaciones por ferrocarril, han contribuido a la disminución de la circulación interprovincial por la carretera de Ataun; pero con los autocamiones que exportan los productos de la explotación de los bosques y con los autobuses que conducen económicamente a la gente a los talleres y sitios de trabajo, o a las ferias, se ha intensificado la circulación entre el pueblo y las villas vecinas de la provincia.

Antes que la carretera actual existía una calzada que seguía próximamente el mismo trayecto que aquélla. Esto ocurría hace sesenta años. En tiempos anteriores, la calzada pasaba a Navarra, no por el puerto de Lizafosti, como lo hace la carretera, sino por el collado de *Bernoia* o *Betanoa*. Entre este collado y el caserío *Atxuéna* que se halla al pie de la montaña en el barrio de *Ergône* (a más de un kilómetro hacia el lado S. E. del croquis), se ven todavía largos trozos de

esta calzada muy bien conservados. Dícese en el pueblo que la construyeron los presidiarios de Tolosa.

A medio km. del citado caserío de *Atxuñena*, siguiendo la carretera hacia Navarra, hay un sitio, cerca de la antigua calzada, llamado *Mandabiña* (=caminos de machos), nombre que indica haber existido por allí caminos de caballerías, tal vez de los artieros que, según tradición, traficaban entre Navarra y Guipúzcoa.

Los núcleos de población los más importantes, se hallan, salvo el barrio de *Aya*, junto a la carretera y el río *Agauntza* distribuidos en aquellos sitios en que se juntan a la carretera otros caminos que conducen a grupos de caseríos o pueblos, sitios en los que hay, además, casi siempre confluencia de dos ríos. Tal ocurre en Elbafena, Astigafaga, *Añondo*, *Arinberriaga*, *Aretekale*, *Ugaldekarrika* y *Ergône*. Este hecho de la convergencia de los caminos se ha tenido presente para la construcción o transformación de ciertas casas, como ocurrió en la taberna de *Kaseta*. A la construcción de la iglesia de San Gregorio en el lugar que ocupa contribuyó el mismo fenómeno.

Por el pueblo de Ataun, y de consiguiente por la zona del croquis debió de pasar alguno de los caminos de los peregrinos de Santiago, puesto que en el barrio de *Elbarrena* existe una casa que llaman *Ospitale* (=hospital), sobre cuya puerta principal se conserva en un nicho una estatua de aquel apóstol, y es costumbre festejarle en su día encendiendo una hoguera delante de ella.

*Ruinas y despoblados.*—En la región representada por el croquis hay ruinas de varias casas. Tales son las de *Igartu* (8), casa que fué destruída por el fuego poco después de mediados del siglo XIX; de *Arbotunetatxiki* adosada a *Arbotuneta* (21) que también se quemó hace pocos años; de *Akotain* (22) que lo fué el año 1911; *Semaotxiki* (=junto a *Semao* [16]) que fué derribada a fines del siglo pasado. Aunque no se conservan ya las ruinas de otras casas destruídas, se conocen los sitios que ocuparon: tales son *Azpenditxiki*, casa adosada a *Azpendi* (14), que fué derribada por su dueño a fines del siglo pasado, *Markesane-aundi*, adosada a *Markesanetxiki* (20) y a *Aldakotxo*, que también fué derribada por su comprador a fines del mismo siglo; *Uezaunditxiki*, junto a *Uezaundi* (19) que lo fué a principios del presente; *Perunezâta*, contigua a la que hoy subsiste (23),

también derribada; y *Telâko*, próxima a *Telêrdiko* (33), que fué destruída por el fuego.

Fuera de la zona del croquis, pero en los términos del pueblo de Ataun, existen ruinas de dólmenes eneolíticos, algunos de los cuales han sido explorados por una comisión científica.

Hay también ruinas de un antiguo castillo en el monte *Aizkoate*, cerca del barrio *Elbarêna*, el mismo probablemente que, con el nombre del castillo de Athagun, aparece entre los varios de la provincia de Guipúzcoa que se entregaron a Castilla el año 1200.

*Defensas y fortificaciones.*—Ya se hizo notar arriba la situación especial de la iglesia de San Gregorio (38) y del caserío *Zelabâr* (35) de estilo de casa-torre, en un altozano rodeado por el río *Agauntza* por todos sus lados, menos por el de oriente donde se halla el puerto de *Arête* (= *Arête'ko portue*). También se sabe que en aquel sitio estuvo probablemente la fortaleza que el señor de Lazkano poseía en Ataun a fines de la Edad Media, lo que confirma la creencia que aún perdura en el pueblo de que allí hubo un castillo. No conocemos otros restos ni indicios de defensa y fortificación en la región del croquis.

*Archivos.*—Los libros parroquiales de San Gregorio, que se conservan en la casa cural (36), datan de principios del siglo XIX. El archivo municipal se halla en el barrio de *Elbarêna* que también se llama *Plaza*, conservándose los documentos más antiguos, que datan del siglo XV, en el coro de la iglesia parroquial de San Martín, y los más modernos en la Casa Consistorial.

*La casa y sus pertenecidos.*—Junto a la casa hay generalmente una huerta (= *baratza*) donde se cogen berza, tomate, cebolla, puerro, judías, etc., para consumo doméstico: a veces suele haber algún árbol frutal (manzano, ciruelo, peral), espadañas, rosal y laurel, este último arrimado a la pared de la casa. (fig. 5)

Ya hemos dicho arriba que la casa ocupa un sitio próximo a sus propiedades, sobre todo a las piezas de labrantío y a los manzanales. Esto hace que no haya población propiamente agrupada. Los herbales y los castaños que todas las casas poseen, suelen estar más lejos. Hay también pastizales y extensos hayedos (ahora existen también algunos pinares de reciente plantación) en terrenos comunales que rodean a la zona poblada, y de cuyos pastos, helechos, hojaras-

ca y leña se aprovechan los vecinos con ciertas limitaciones. Se ha de advertir que los caseríos de un lado del río *Agauntza*, salvo raras excepciones, no poseen tierras en el otro lado, y aun aprovechan en general sólo la leña y helecho de aquellos terrenos comunales que están de su lado.

El labrador busca el dominio pleno en su propio caserío. Las familias labradoras que durante buena parte del año dedicaban antes uno o dos de sus miembros a carbonear o a fabricar latas de embalaje (= *txantólak*) en el monte, hoy tienden a enfocar sus fuerzas en el cultivo de sus tierras y en una mayor extensión de su ganadería. Para conseguir el dominio pleno, aprópiense nuevos terrenos, reduciendo a veces dos caseríos a uno solo. Así han sido acumuladas las tierras de *Markesâne* (20) y parte de las de *Akotain* (22) a las de *Perunezâra* (23); las dos de *Munduâte* (24); las de *Akotain* (22) y *Arbotuneta* (21); las de *Etxetxo* (25) y *Etxetxoberi* (26); las de *Telêrdiko* (33) y *Telâko*; las dos de *Laruntza* (56); los tres caseríos de *Lauztiazpiko* se redujeron recientemente a dos (64 y 66), y los dos de *Zelabâr* a uno. Además, varias casas y terrenos, que antes eran del municipio, han venido a manos de particulares, así como muchos renteros de antes hoy son propietarios.

Esta transformación no ha influido mucho en la orientación de los caminos, ni los ha multiplicado, ni disminuido de modo apreciable; pero es cierto que en estos últimos años se han mejorado algunos, y construido nuevos puentes.

Hace treinta años no había en la parte del río *Agauntza* que figura en el croquis más que tres puentes: el de *Iturítza* que está junto al caserío de su nombre (59); el de *Ola* (llamado así de la antigua ferrería arriba citada), que está junto *Artilâko* (45), y el de *Mamtxo* (17). Ahora hay, además de éstos, otros cuatro, que son: el de *Zelabâr* (35), de propiedad particular; el de *Gomonsoro*, (27) (\*); el de *Penurezâra* (23), de propiedad particular, y el de *Auzmendi* (14).

---

(\*) Hace cuarenta años, en el sitio que hoy ocupa este puente había una gran viga aplanada tendida entre ambas orillas del río: por ella pasaban los peatones. Un extremo de la viga se hallaba sujeto por una cadena a una argolla de hierro empotrada en la peña de la orilla derecha. Cuando crecía el río, éste levantaba la viga y la colocaba en dirección de su corriente; pero cuando decrecía, los vecinos volvían a co-

La casa rural

*Generalidades.*—El nombre genérico de la casa es *etxe*. También la casa con todas sus propiedades se llama *etxe* y *etxalde*. Cada casa se denota con un nombre propio, generalmente toponímico, como *Muño* (30), que significa altozano. Las hay también que lo tienen de su antiguo dueño, como *Martinzaréne* (47) cuyo significado es *casa* de Martín el viejo. Otras hay que se nombran por su antiguo destino, como *Sáltse* (=casa del heno) y *Ola* (=ferrería).

En Ataun, como ya se ha dicho, predomina casi exclusivamente el sistema de casas aisladas y diseminadas por el territorio. Aun en los núcleos de población más condensada, las viviendas raras veces se presentan contiguas, como puede verse en la fig. 1, que representa el barrio de *Aretekale* y parte de *Ugaldekarrika* (a la derecha), tal como eran el año 1900. De entonces acá, han sido construídas tres casas (las 37, 43 y 44), y destruída por el fuego una de dos viviendas, la de *Artilázpiko*.

En las casas de la región comprendida por el croquis, el portal mira en general al S., al E. o al W.; rara vez al N. (= *laiotza*). Son pocas las casas que tienen su portal contiguo a un camino general o a la carretera.

Las casas de labranza antiguas son con frecuencia de dos viviendas, cada una con su puerta independiente, como ocurre en las 11, 13, 14 (antes del derribo de fines del siglo pasado), 17, 20, 43 (antes del incendio de 1904), 59 y 64 (antes del incendio que destruyó la antigua casa), o con una sola, como ocurre en las de 24, 33 y 56. En el caserío *Lauztiiturieta* vivían cuatro familias en dos hogares hace unos 35 años; hoy viven tres, cada una con su hogar. Las nuevas son de una sola vivienda. Cuando un incendio destruye una casa de dos viviendas, es frecuente contruir después en su lugar dos casas separadas. Así se ha hecho en *Artilázpiko* (43 y 44), *Lauztiazpiko* (64 y 66), *Itzâteberri* (68 y 69) y en otras casas que no entran en el croquis.

Bajo el mismo techo se hallan generalmente la vivienda, la cuadra,

---

locarla en su sitio, y así servía de puente durante la mayor parte del año. Un puente como éste había también en el sitio en que está hoy el de *Auzmendi* (14).

el pajar y el estercolero. Ya hemos mencionado arriba las casas que tienen cobertizos independientes.

*La pared.*—En las casas comprendidas en el croquis distinguimos tres clases de casas: tipo *Zubiauře* (figs. 3, 4, 5 y 6), tipo *Akotain* (fig. 7) y tipo *Perune* (fig. 8).

Las del tipo primero, que es el más antiguo, son las señaladas con los números 3, 6, 13, 14, 17, 23 (el antiguo), 24, 28 (el antiguo, que fué derribado hacia el año 1899), 32, 33, 56, 59, 64 (el que fué destruído por el fuego) y 67. En ellas las paredes son de mampostería hasta el primero y único piso, con piedra sillar en las esquinas (= *eskiñári*), y de tablas, con entramado de postes y vigas en lo restante. Las más tienen pared de tabla sólo en el lado del frente o zaguera y en parte de los costados (fig. 6). Las tablas son de roble, hechas y labradas con hacha (= *aizkólak*), engargoladas, clavadas verticalmente por sus extremos en sendas viguetas. Estas se hallan ensambladas en otras verticales e inclinadas, constituyendo el conjunto un entramado, generalmente invisible por fuera, y del cual pueden dar idea las figuras 3 y 7.

Casas del tipo *Akotain* son las de los números 22 (destruída por el fuego el año 1911), 18 y 19. A este tipo lo tengo por más moderno que el anterior. Desde luego hay que considerarlo como caso intermedio entre lo antiguo y lo moderno. De las tres casas que he conocido de esta clase en la zona estudiada, la llamada *Maintxobeři* (= *Maintxo* la nueva) es indudablemente posterior a *Maintxo* que es del primer tipo.

Las casas del tipo *Akotain* tienen pared de mampostería hasta el primer piso, y de piedra y entramado de madera en lo restante (fig. 7).

Casas del tipo *Perune* son las de los números 4, 5, 9, 15, 23, 25, 26, 27, 28, 33, 47, 62, 63, 64, 66, 68, 69 y 70. Los demás caseríos son casos de adaptación de edificios del tipo *Zubiauře* a las necesidades y gustos modernos.

Las casas del tipo *Perune* son modernas: casi todas han sido construídas de cincuenta años a esta parte. Sus paredes todas son de piedra, en general, revocadas con cal y arena.

Es rara la casa que ostente en su portada alguna inscripción. En la piedra del dintel de la puerta de *Arinetxebeři* (11), que es del tipo

*Zubiauré* muy evolucionado, se ve la fecha de su construcción que es el año 1777. En la de *Ermentarietxe*, que es del tipo *Zubiauré* más neto, pone el año 1635 como fecha de su construcción.

Los tabiques del interior de la casa, desde que se ha introducido el tipo de casa *Perune*, se hacen de ladrillo; antes eran de mampostería, o también de tejido de varillas (= *esie*) con argamasa, o de tablas.

*El tejado*.—El tejado (= *telatue*) es casi siempre a dos aguas: sólo en algunas casas relativamente recientes es a cuatro.

Sólo conozco dos casas (19 y 29) entre las del croquis, que tienen tres vertientes, hallándose una de éstas en la parte septentrional.

El ángulo que forman las dos vertientes en el caballete suele ser próximamente de 120 grados, como ya se dijo arriba. En las del tipo *Zubiauré* buzan próximamente hacia N. y S., es decir, en la dirección de los vientos predominantes: la misma suele ser en la mayor parte de los casos la dirección del eje mayor de la planta rectangular de estas casas, de modo que así las vertientes resultan largas. En las de tipo *Akotain y Perune*, las vertientes buzan próximamente hacia E. y W., o mejor dicho, en dirección opuesta a la de los vientos reinantes.

El alero (= *bueloa*) es próximamente de 0,80 cm. de ancho.

El tejado está formado por teja canal (= *tela*) que descansa sobre tablillas (= *lata*), las cuales van clavadas a las viguetas que llaman *kapirio*. Estas se apoyan por la parte superior en el caballete o viga horizontal llamada *galur*, y la inferior en otra viga también horizontal llamada *zapata*. En el intermedio hay otra tercera en donde también se apoyan las viguetas. La viga del caballete se apoya por sus extremos en los machones o postes que estriban en las paredes del frente y zaguera del edificio; y en el interior de éste se halla sostenido por postes de madera, que en los edificios antiguos suelen ser de una pieza desde la planta hasta lo alto del tejado. La viga llamada *zapata* se asienta a lo largo de las paredes laterales o en los postes que forman el entramado, según sea el tipo de la casa.

*Planta y distribución*.—La planta de la casa es generalmente un rectángulo (fig. 9 y 11), cuyo eje mayor está orientado, en la mayor parte de los casos, en la dirección de los vientos que predominan en la localidad. Su nombre es *etxe oroia*. Los cimientos se apoyan directamente en la peña.

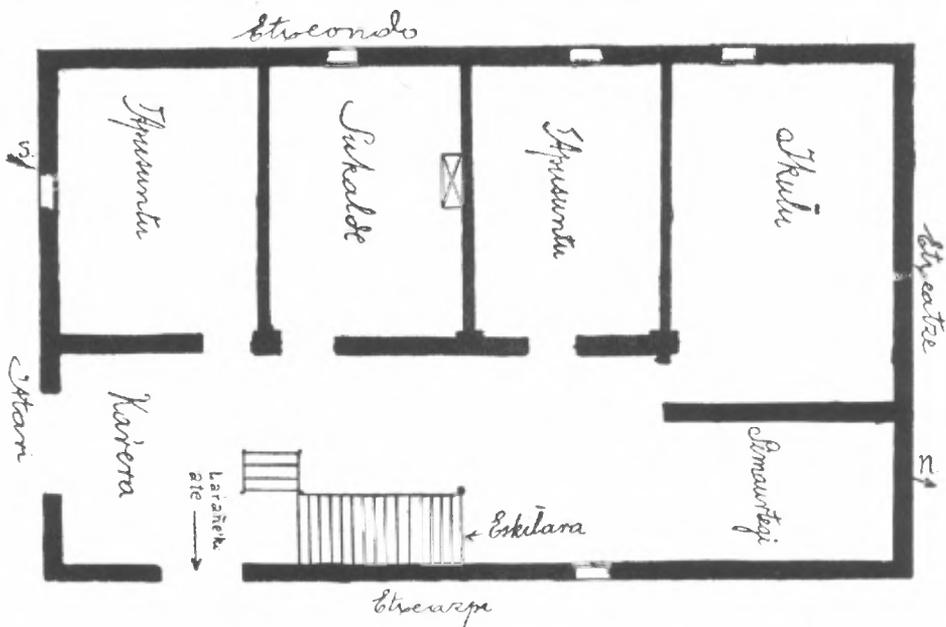


Fig. 9.—Croquis en planta de «Peruezáña» (casa antigua).

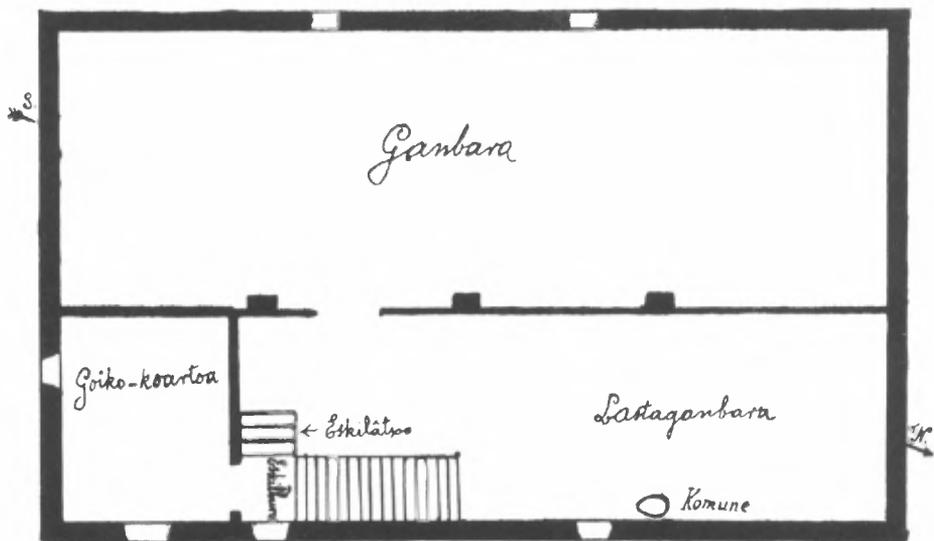


Fig. 10.—Planta principal de «Peruezáña» (casa antigua).

En las casas del tipo *Zubiaurte* se hallan en la planta baja la puerta principal (= *atariko-ate*, puerta del portal), el vestíbulo (= *kañera*), la cocina (= *sukalde*) y los dormitorios (= *apusuntu*) y, además en la parte zaguera, la cuadra (= *ikulu*), la pocilga (= *txeritegi*), y el estercolero (= *simaurtegi*), junto al cual suele haber un espacio para la hojarasca, helecho, etc., (= *iñurkiñ*) destinado al lecho (= *azpi*) del ganado. [Fig. 9]. Tales piezas eran generalmente sin entarimado ni enlosado hace sesenta años. No se conocían cielo-rasos. Estas casas no tienen más que un piso, al cual se sube por una escalera (= *eskilara*), generalmente de un solo tramo, cuya caja se halla cerca de la cocina y del vestíbulo. Este único piso (fig. 10), que es de tabla, construido sobre vigas (= *prontala*) y cuarterones (= *koartoia*), está destinado a desvanes (= *ganbara*), generalmente dos, uno para el grano y el otro para la paja, ambos separados por un tabique de tablas. En el desván, a metro y medio o dos de altura, se alza un piso accidental y secundario (= *sapai*), que consiste en una serie de palos recios (= *txaga*) apoyados en vigas que se enlazan a los postes del edificio: se destina para la paja, sobre todo para la de maíz. Desde hace cuarenta años se han construido dormitorios en la planta principal de estas casas: a tales dormitorios llaman *koarto* (a las antiguas llamaban *apusuntu*).

En las casas de tipo *Akotain* hay dos pisos. La planta baja está destinada a vestíbulo, cocina, caja de escalera, cuadra y estercolero, o sólo a estos tres últimos departamentos. En el primer piso están los dormitorios, sitio para mazorcas de maíz y gavillas de trigo, o también la cocina y *mandio* (sitio destinado a hojarasca, castañas, aperos, etc.) con puerta para fuera, cuando la casa está en cuesta. En el piso de arriba (= *ganbara*) están el pajar y un departamento para granos. El vestíbulo (= *kañera*) sirve para tener aperos de labranza, carro; además, es el sitio de trabajo, y a veces sirve de comedor.

Las casas de tipo *Perune* son también de dos pisos: tienen su distribución como las del tipo anterior (figs. 11 y 12); pero es más frecuente en ella el *mandio* en el piso principal, con puerta exterior, a la cual se sube por un camino en rampa; además hay un retrete en el mismo piso. También es más frecuente en ellas la cocina en el piso principal, en cuyo caso la puerta principal de entrada suele estar tam-

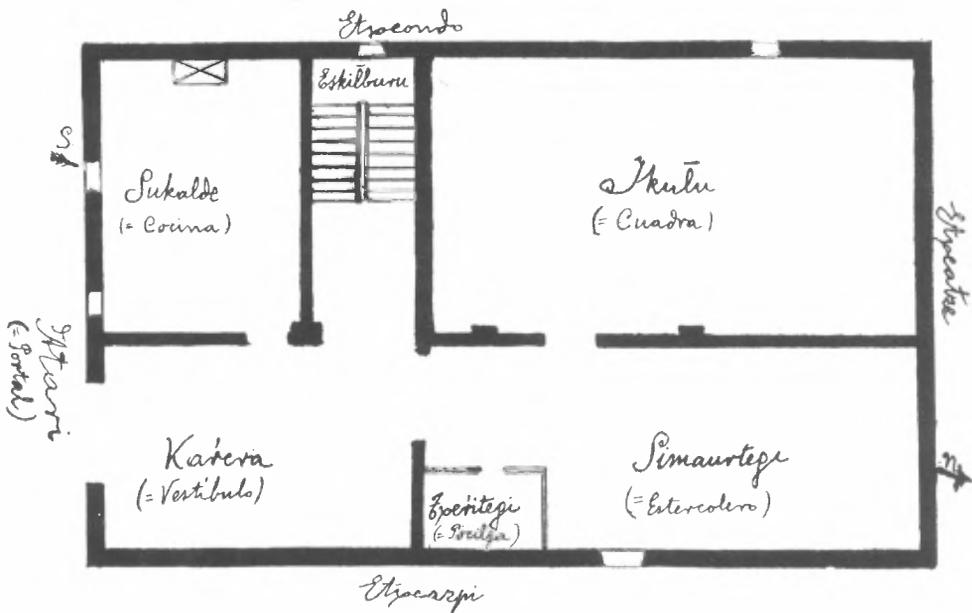


Fig. 11.—Croquis, en planta, de «Perunezára» (casa nueva).

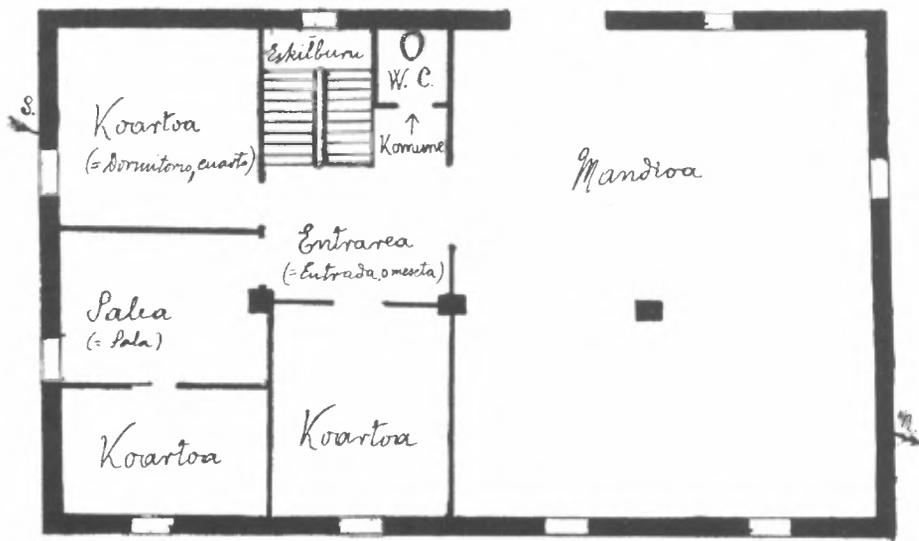


Fig. 12.—Planta principal de «Perunezára» (casa nueva).

bién en el mismo piso. El acceso a esta puerta es fácil cuando la casa está en cuesta, que es lo ordinario; cuando nó, se hace un camino (25, 27) o escalera de piedra (26 y *Telétxe*). En el caso de estar la cocina en el piso principal, la planta baja se destina a cuadras, pocilgas y estercolero, con puerta exterior y escalera a los pisos; no hay vestíbulo espacioso (*karera*) después de la puerta principal, al menos en las casas más modernas, sólo hay un pasillo estrecho que llaman *entrara*. La cuadra y el desván comunican por medio de un tubo ancho (= *kajea*) hecho con tablas, cosa que se va adoptando en todas las casas desde hace diez años; por él desciende desde el desván el heno, paja, etc., para la manutención del ganado.

El desván en las casas del tipo *Perune* es como en las otras.

Las casas antiguas no estaban encaladas por fuera. En el interior se encalaban los dormitorios (no siempre) y una faja en la parte de fuera alrededor de las ventanas de los dormitorios. La costumbre de revocar y encalar el exterior de los caseríos data de cincuenta años acá, coincidiendo con el desarrollo de las casas de tipo *Perune*. Ahora se encalan también el vestíbulo y la cocina; y desde hace dos años han sido rociadas con un baño de cal todas las cuadras y paredes exteriores de las casas por orden del Delegado Gubernativo.

El espacio comprendido debajo del alero de la casa se llama *tela-tupe* (=bajo tejado), o *ituzupe* (=bajo gotera). En él suele haber a veces un laurel (fig. 5). Dícese que no se deben dar de noche tres vueltas alrededor de una casa, mediando alguna apuesta: añaden que habiéndolo pretendido uno, desapareció misteriosamente. Sin embargo, al que lo intente, puede preservarle del mal una rama de laurel que lleve en la mano, según otra creencia (\*).

Estas creencias concuerdan con la que sostiene que no se deben dar tres vueltas alrededor de una casa (Oñate, Kortezubi), ni tampoco alrededor de una iglesia (Zarauz, Oñate y Berastegi), ni alrededor del cementerio (Ataun): tal vez tengan algo que ver con la práctica hasta hace poco extendida de enterrar a las criaturas no bautizadas debajo del alero de su casa (= *itxusurian*, debajo de las goteras del

---

(\*) En Abadiano se dice que no se pueden dar tres vueltas alrededor de una casa a las doce del mediodía, si no hay algún laurel junto a sus paredes.

tejado [Morga, Kortezubi, Befiatua, Oyartzun], o en la huerta junto a la casa (Sara). Así pues, estas creencias son supervivencias de una cultura que consideró la casa como lugar sagrado.

*La cocina.*—La cocina ocupa un espacio cuya ventana mira al S., al E., o al W., rara vez al N.

En las casas del tipo *Zubiaurte* está generalmente en la planta baja, y antes no tenía entarimado. En las otras se halla indistintamente en la planta baja o en la principal, y el suelo está entarimado. El hogar se halla en el centro, o separado de la pared, en los caseríos de *Zelabár* (35), *Arin* (10) y *Etxabeltz*. Hace cuarenta años estaba también en igual forma en *Gomonsoro* (27), *Goikoetxe* (28) y *Lauztiiturieta*. En las demás casas se halla junto a la pared. Sírvenle de base losas de piedra en las casas antiguas, y una chapa de hierro en las modernas. Detrás del fuego se halla hoy generalmente otra chapa de hierro con un saliente para apoyo de la paleta de hacer *talos* (=taloburni); antes solía ser una piedra de poca altura, a la cual llamaban *su-atzeko arie* (=piedra de detrás del fuego). En los demás lados del fogón se colocan hierros (=suburni, hierro del fogón). Sobre el fogón cuelga del techo, o de una barra de hierro que atraviesa la chimenea, el *llar* (=elátza), que es una cadena de hierro, o un listón de madera con varios orificios en su tramo inferior, en los cuales se introduce un gancho de hierro.

Hace treinta años no había una sola chimenea o tubo de humos en las casas del barrio de *Murkôndo*, y, en general, puede decirse de las de la zona del croquis, que eran raras las que la tenían; hoy apenas hay cocina sin chimenea con su gran campana.

En la cocina suele haber los siguientes objetos: artesa (=oramaie, mesa de amasar), herradas; piedra circular acanalada donde se coloca la tinaja de hacer la colada, con su recipiente de desagüe (=txoroska); un aparador (=aramarío-apala); lienzo de pared de donde cuelgan vasijas de metal (=burundi); sillas, mesa (=maie) y banquillos de madera (=aulki), tamboril para asar castañas (\*), quinqué de petróleo. Hace 55 años se usaban el candil (=krisalu) de aceite y vela de resina

---

(\*) Hace setenta años se usaba, en vez de tamboril, otro utensilio de hierro, plano, de forma de cedazo con orificios: llamábanle *zariana*.

(=*eretxin*); 48 años ha que empezó a usarse el quinqué de petróleo; desde hace 23 años va difundándose la luz eléctrica. En una pared, cerca del hogar, está a veces la boca del horno. (= *labe*).

En algunas casas tienen ahora un hueco en la pared, donde se deposita la ceniza (= *labetxo*, hornillo). Del techo de la cocina cuelgan pernils y sartas de chorizos: allí se curan al humo del hogar.

La mesa de la cocina es generalmente de tabla; pero antes era un tejido hecho con tiras de corteza (= *zumitz*) de varillas de castaño o avellano, el cual se apoyaba sobre cuatro pies de madera: todavía existen algunas mesas de esta clase. Las sillas eran hechas del mismo modo y con el mismo material, o con paja de trigo (\*). *Silapatroi* era el nombre de un sillón hecho como las sillas, el cual tenía sustentáculos a los lados para apoyar los brazos. *Gibelaulki* era una silla hecha de madera, con respaldo alto e inclinado hacia atrás. *Eskabela* era un asiento largo de madera, con respaldo, para varias personas. Los tres últimos asientos casi han desaparecido ya. Hay banquillos (= *aulki*) de madera para las mujeres que trabajan junto al hogar en la preparación de las comidas, y para niños. Cuando se reúnen muchos a comer en ocasión de bodas, *martôpil* (comida en que se obsequia a los parientes y amigos poco después de un parto feliz), etc., se improvisan mesas y bancos con tablas largas apoyadas en cajas, sillas y otros objetos; en tales ocasiones las mujeres comían sentadas en el suelo hace cuarenta años: hoy se hacen asientos para todos.

En las cocinas antiguas era también frecuente el *zizalu*, suerte de escaño grande de madera, inmóvil, que ocupaba un sitio próximo al hogar.

Hasta hace veinte años era general el uso de cucharas de madera; sólo en casos solemnes se usaban las de hierro: hoy apenas se ven las de madera.

Es general el uso de comer de una fuente o plato común toda la familia; pero ya se va introduciendo el de comer de un plato cada uno, sobre todo cuando se trata de comidas en que hay invitados. Hasta hace poco, en los banquetes de muchos comensales, éstos se dividían

---

(\*) De estas sillas se usan todavía en las cocinas. En los dormitorios y salas las hay de paja hechas en fábricas.

en grupos de a cinco, y los de cada grupo comían de un plato común. El uso de tenedor se ha difundido recientemente; hace cuarenta años la carne se comía tomándola directamente del plato con los dedos; del mismo modo se tomaba la berza, ayudando a los dedos con un pedazo de *talo* o de pan. Hoy se usan cucharas y tenedores para estos menesteres.

No hay costumbre de encender fuego especial o de colocar en el hogar un tronco de carácter legendario o supersticioso por Nochebuena.

Cuando se trae de fuera, por compra o donación, alguna gallina o gato, se le dan tres vueltas, metido en un saco, alrededor del *llar* de la cocina: se dice que así no se irá de casa. Al gato lo meten algunos en el tamboril de asar castañas, y colocado éste en el *llar*, le dan varias vueltas. Esta costumbre se practica ya por pocos.

Cuando se quiere manifestar que se ignora la conducta de una persona, se dice de ella: *sukaldeko elátzak jakingo do oren beri* (=el *llar* de la cocina conocerá sus noticias)

Al apilar por la noche el rescoldo y la ceniza del hogar (cosa que generalmente hacen las mujeres), se dice:

*Nik sue biltzén,  
Aingerúk etxén sartzén,  
Etxén etxekók beinkatzen.*

Al apilar yo el fuego  
Van entrando los ángeles en casa,  
Bendiciendo en casa a los de casa.

Al mismo tiempo se trazan tres cruces con la mano sobre el hogar. Dicen que obrando así, los ángeles entran en la cocina, y pasan la noche bailando. También esta costumbre la practican pocos actualmente.

*Fuertas y ventanas.*—El portal se llama *Atari*; el dintel *atalburu*; la piedra del umbral *atalari*; y las piedras sobre las cuales descansan las jambas *brinbelari*. La puerta de entrada se cierra con dos hojas, una de las cuales se halla frecuentemente dividida en dos: la superior se llama *ategañeko*, y la inferior *ateazpiko*. Estas, al cerrarse, se sujetan a la primera por medio de taravilla (= *mátila*); y aquélla se sujeta al dintel por medio de una madera larga que llaman *trankila*, o también a la jamba por medio de un palo recio que llaman *atalaie* (= *tranca*).

Las puertas anchas interiores tienen generalmente dos hojas, una

a la derecha y otra a la izquierda: las de la cocina son también dos, pero una arriba y la otra abajo. Las puertas de los dormitorios son de una sola hoja: se cierra con pestillos y con taravilla (= *mátula*), a veces con llave.

En las casas antiguas son raros los balcones: en la de construcción moderna abundan más: sus compuertas, lo mismo que en las ventanas de los dormitorios y cocinas, son de dos hojas, sostenidas por visagras, costumbre que data de cincuenta años acá, y su desarrollo ha ido paralelo al de las casas del tipo *Perune*. Antes solían ser de una hoja de tabla, con un hueco o ventanillo en el centro. Todavía son de una sola pieza las compuertas de las ventanas de las cuadras, del desván y del *mandio*.

Las ventanas de dos hojas van provistas de cristales, cosa que también se ha desarrollado con las casas del tipo *Perune*.

Los huecos de las ventanas de la planta baja en las casas del tipo *Zubiaurè*, se hallan enmarcados con piedra sillería (también lo están las puertas exteriores [fig. 3]). Sus dimensiones son de 0,51 de ancho por 0,60 de alto próximamente; en las casas de los otros tipos son algo mayores, exceptuando las ventanas del desván que suelen ser pequeñas.

*Medios de protección.*—Para proteger la casa contra las lluvias vientos, etc., sirven los medios que ya se han indicado.

Para protegerla contra el rayo colocan el día de S. Juan ramas de espino albar, atravesadas por hinojo y espadañas, en las ventanas y en las jambas de las puertas. También el mismo día colocan en las jambas de la puerta de entrada ramas de fresno, y esparcen en el umbral parte de las yerbas (*krabeliña* clavel, espadaña (*iris*), hinojo, flores de San Juan [margaritas]) que han sido bendecidas en la iglesia el mismo día; pero no sabemos con seguridad si esto ha sido considerado como medida de protección.

Por Santa Cruz de Mayo colocan en las ventanas cruces hechas con ramas de laurel bendecido el día de Ramos en la iglesia; a estas cruces, que también se colocan en las piezas de cultivo, se les echan gotas de cera bendecida el Sábado Santo.

Cuando relampaguea mucho ponen al fuego ramos de laurel bendecido en la iglesia el día de Ramos.

Contra el rayo colocaban antes hachas delante del portal con el filo mirando al cielo. (\*)

Contra las brujas colocan un cardo (*carlina acaulis*) clavado en la puerta de entrada, práctica hoy poco observada.

*Construcción de la casa.*—No se observan prácticas especiales al poner los cimientos de la nueva casa. Solo al echarle el tejado hay costumbre de que un carpintero coloque en el caballete, sobre el frontispicio, una rama de laurel. Después, los que han trabajado en ella son obsequiados con una merienda-cena que llaman *trapalea*.

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.

---

(\*) J. M. de Barandiarán: *Fragmentos folklóricos—Palmografía vasca*, páginas. 41-42.—San Sebastián, 1921.



Fig. 1.—Vista de "Añatekale" y parte de "Ugaldekarika", el año 1.900.



Fig. 2.—Olátza-aundi



Fig. 3.—Zubiaure: fachada y parte lateral.



Fig. 4.—Laruntza: fachada.



Fig. 5.—Munduata: parte zaguera y lateral.



Fig. 6.—Teleriardikoa: parte zaguera y lateral.



Fig. 7.—Ugazaundi: fachada y parte lateral.



Fig. 8.—Perunezara: fachada y parte lateral.

